

Envejecimiento poblacional en Cuba: rol de los medios informativos nacionales**Population aging in Cuba: role of the national media****TORNÉS BERNAL, Maricarmen¹; DÍAZ RODRÍGUEZ, Yoiner²; REYNOSA NAVARRO, Enaidy³**^{1,2}Universidad de Holgín—Cuba³Universidad César Vallejo**RESUMEN**

El propósito de este trabajo fue argumentar la problemática del envejecimiento poblacional en Cuba desde el abordaje de los medios informativos cubanos. La metodología central utilizada fue la revisión sistemática de publicaciones relacionadas con la temática objetiva, apalancada en la utilización de los métodos histórico-lógico y análisis-síntesis; que permitieron sistematizar las causas que condicionan este fenómeno sociocultural a partir de un análisis multifactorial, el cual describe los factores básicos que condicionan el problema demográfico en cuestión. Asimismo, alertar sobre las consecuencias para el país a corto, mediano y largo plazo; en caso de mantenerse la situación diagnosticada, analizar el rol de los medios informativos para mitigar esta situación, explicar el impacto a nivel mediático del problema y valorar la contribución de los medios informativos nacionales en la prevención y difusión integral del tema; por último, analizar el tratamiento de la información a partir de la objetividad periodística y la relevancia del tema. El trabajo concluye que el envejecimiento poblacional en Cuba es un problema complejo y multifactorial que necesita alternativas de solución integrales, sistémicas y permanentes.

Palabras clave: Envejecimiento poblacional, demografía, medios de comunicación, desarrollo social.

ABSTRACT


The purpose of this work was to argue the problem of population aging in Cuba from the approach of the Cuban media. The central methodology used was the systematic review of publications related to the objective theme, leveraged in the use of the historical-logical and analysis-synthesis methods; that allowed to systematize the causes that condition this socio-cultural phenomenon from a multifactorial analysis, which describes the basic factors that condition the demographic problem in question. Likewise, to warn about the consequences for the country in the short, medium and long term; if the diagnosed situation continues, analyze the role of the media to mitigate this situation, explain the impact at the media level of the problem and assess the contribution of the national media in the prevention and comprehensive dissemination of the issue; Lastly, analyze the treatment of information based on journalistic objectivity and the relevance of the topic. The work concludes that population aging in Cuba is a complex and multifactorial problem that needs comprehensive, systemic and permanent alternative solutions.


Keywords: Ageing population, demography, mass media, social development.

© Los autores. Este artículo es publicado por la Revista UCV HACER Campus Chiclayo. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Compartir Igual 4.0 Internacional. (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>), que permite el uso no comercial, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.

Recibido: 24 de abril de 2020**Aceptado:** 18 de mayo de 2020**Publicado:** 21 de mayo de 2020

¹Docente Investigador, e-mail: mtornesbernal@gmail.com,  <https://orcid.org/0000-0001-5212-4038>

²Docente Investigador, e-mail: yoiner@ict.uho.edu.cu,  <https://orcid.org/0000-0003-1739-8070>

³Docente Investigador, e-mail: ereynosa@ucv.edu.pe,  <https://orcid.org/0000-0001-8960-8239>

INTRODUCCIÓN

La extensión de la vida constituye una de las metas más significativas para el ser humano. Estudios del Fondo de Población de las Naciones Unidas (Unfpa), corroboran que la longevidad se debe, particularmente, “a las mejoras en la nutrición, el saneamiento, los adelantos médicos, la atención a la salud, la educación y el bienestar económico” (Greene, et al, 2012). Bajo estos postulados, el progreso y los avances de la ciencia, los programas de salud y de desarrollo social; se convierten en componentes indispensables en la prolongación físico existencial de la persona porque, si bien alcanzar la longevidad es un privilegio, cómo se materializa es determinante, precisamente por el ambiente y la paulatina pérdida de las facultades físicas y mentales de estos grupos sociales.

El envejecimiento poblacional, como fenómeno mundial, impacta mayormente a países desarrollados o en vías de desarrollo. Los polos mundiales con más altos índices de envejecimiento poblacional se encuentran en “Europa Occidental (24,2%), le siguen Europa del Este (22,2%), Norteamérica (21,5%), Oceanía (20,4%), América Latina y el Caribe (10,9%), Asia (10,5%) y Medio Oriente (8,4%), mientras que en África (6,3%), la menor” (León Fernández, 2016, p. 13). Al mismo tiempo es un “proceso complejo y multidimensional, que implica consecuencias y desafíos, para los sujetos que la experimentan, como para la sociedad en su conjunto (Salinas, 2017, p. 294). De manera que, corresponde, en primer lugar, comprender que todo proceso complejo requiere de soluciones estratégicas enfocadas en alternativas de solución viables y sostenibles que también son complejas; en segundo lugar, la responsabilidad social ante estos fenómenos es multilateral porque impacta a la sociedad en su conjunto y, en tercer lugar, observar que en medio de un proceso de envejecimiento quienes están implicadas son personas y por tanto las soluciones van más allá del impacto financiero que signifique la implementación de políticas de inclusión social.

El envejecimiento poblacional en Cuba

Uno de los desafíos que más ocupa y preocupa a los profesionales de las Ciencias Sociales cubanos desde finales del siglo XX, es el acelerado envejecimiento y descenso de la población cubana. El envejecimiento poblacional es “uno de los fenómenos demográficos más importantes de finales de siglo XX y será protagonista del siguiente, pues traerá profundas modificaciones en las estructuras sociales, económicas y culturales de los países de la región” (Aranibar, 2011). El resumen ejecutivo proporcionado por Unfpa (2012) explica que su factor determinante es el aumento del número de personas envejecidas con respecto al total de la población. Otras causas radican en la disminución de la fecundidad y la mejora de las condiciones de la calidad de vida, confirmando que la longevidad es una tendencia específica de regiones desarrolladas como América del Norte, Europa y Japón.

Entre las causas que condicionan el envejecimiento en Cuba, están las características del sistema social, con atención diferenciada a la salud y con una esperanza de vida aproximadamente de 78 años, las secuelas de la política migratoria y la baja tasa de fecundidad, que ha venido dándose principalmente por temas como la superación profesional de la fuerza femenina y la agravante y crónica situación económica que enfrenta el país. Así lo demuestra la proyección del Estado hacia las particularidades de esta tendencia sociodemográfica cuando en la aprobación de los *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*, del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), se establece como una prioridad en el Acápito 144: “brindar particular atención al estudio e implementación de estrategias en todos los sectores de la sociedad para enfrentar los elevados niveles de envejecimiento de la población” (PCC, 2011).

Las causas que dieron pie a esta situación demográfica, así como las consecuencias que traerá su aumento, son la expresión de las propias contradicciones gestadas en una sociedad cambiante como la cubana. Pero el verdadero problema no está en su dimensión cuantitativa,

sino en la situación multifactorial que resulta del análisis cualitativo que proponen las Ciencias Sociales y que son aplicadas a la medición y valoración de las fuerzas motrices de la sociedad (Pérez Ortiz, 2004).

Para Murillo (2014) la sociedad cubana tendría que lograr un reemplazo biológico que garantice una estabilidad en la Población Económicamente Activa (PEA). Esta afirmación es respaldada por especialistas del tema, quienes confirman que los tres factores básicos que impactan el envejecimiento poblacional en Cuba son: la fecundidad, la mortalidad y el saldo migratorio. La natalidad en Cuba ha sido desplazada en primer grado por una proyección profesional exitosa y en un segundo por la necesidad de condiciones materiales básicas. De esta manera, concebir no es primordial para la familia joven.

Otro problema es que cada vez nacen menos niñas. Según las estadísticas, desde 1978 por cada cubana no llega al mundo una hija que la sustituya en el rol reproductivo. Ante estas circunstancias, la PEA disminuye. Por ello, a partir del 2021 y hasta el 2030 se prevé que el número de personas jubiladas será mayor a las que entren en edad laboral (ONEI, 2016). Las personas en edad laboral aumentarán hasta 2021 en casi 68 mil efectivos para luego decrecer en casi 133 mil personas (de 5 millones 97 mil 439 personas disminuirán a 4 millones 964 mil 537 personas). Igualmente, el proceso de envejecimiento de la población ocurre paralelamente al del envejecimiento de la población ocupada, que muestra un promedio de 41,2 años y eso ya constituye una población envejecida (ONEI, 2016).

Con respecto al factor migratorio, las causas fundamentales de esta tendencia, particularmente entre los jóvenes, están asociadas a la búsqueda de mejoras, principalmente económicas, sin descuidar la ausencia de espacios de realización profesional debido al crecimiento de la instrucción, la influencia del turismo, el matrimonio, entre otras. Todo ello provoca el decrecimiento acelerado de la fuerza de trabajo,

así como la desprofesionalización, sobre todo en sectores que definen las principales líneas económicas, tanto en los territorios como a nivel de país.

Aunque la problemática del envejecimiento poblacional en Cuba, a partir de la discusión de los *Lineamientos...*, ya mencionados, ha tenido ciertas acciones de afrontamiento provenientes desde la estatalidad. Todavía la complejidad estructural y la acumulabilidad histórica que este fenómeno implica, resultan insuficientes. Para entender este fenómeno y afrontarlo hay que visibilizar la relación entre el envejecimiento con procesos y estructuras que provienen de las áreas económica, social, política y cultural. De acuerdo con Zaidi (2008) las partes interesadas y con poder de toma de decisiones deben concebir políticas públicas interinstitucionales las áreas de “pensiones, salud y cuidados de larga duración, empleo, migración e integración y desarrollo de infraestructura”.

Envejecer en Cuba implica desafiar las contradicciones del aparato socioeconómico, los límites estructurales del Estado y el rol socioafectivo de la familia; por tanto, no basta con una perspectiva asistencialista paternalista, es necesario una revelación de las interdependencias sin descuidar los costos sociales y efectos espirituales que este proceso implica. Para Alfonso (2014) un aspecto clave en el análisis del envejecimiento poblacional en Cuba es su incidencia en el ámbito familiar porque de la familia proviene “el problema del envejecimiento, a pesar de todas las bondades del sistema de salud y de seguridad social, de su universalidad, etc., y no está preparada para hacerlo. Ahora somos muy pocos nietos para cuidar a muchos abuelos”.

En la Cuba actual se está dando un cambio social natural de la contemporaneidad. El país se encuentra en un momento de renovación, actualización y complejización de la imagen de ser humano. Sin embargo, no se ha profundizado lo suficiente en esa imagen, sobre su lugar, su papel, el peso histórico y las cualidades posibles de esas personas que serán los ancianos de

mañana. La cíclica visión paternalista y asistencialista que sobre la ancianidad los medios expresan, conlleva a una práctica de descuidadización.

Ahora, frente al aumento creciente de personas de la tercera edad, los desafíos tanto para el Estado como el propio individuo son múltiples. Estamos en presencia de un individuo situado y existiendo en mediaciones complejas donde envejecer implica reproducir las posibilidades límites y las contradicciones que marcan la sociedad actual en el *modus vivendi*, el proyecto de vida y el sentido de la vida de los individuos que han arribado a determinado momento cronológico.

Por eso, los desafíos del envejecimiento en Cuba albergan tipicidades de carácter universal y, al mismo tiempo, acentúan aspectos particulares sumamente críticos para la calidad de vida en áreas claves como nutrición, vivienda, estatus económico y las relaciones socioafectivas e intrafamiliares. También los derechos sociales, económicos y civiles le han impuesto la situación de crisis socioespiritual de más de un cuarto de siglo, y los efectos materiales e institucionales como el deterioro de los Hogares de Ancianos, las Casas de Abuelos y de los Consultorios del Médico de la Familia (CMF), por el déficit del personal de la salud como producto de la migración y la movilidad profesional. En la salud, al aumentar el número de ancianos en la población, hay un incremento también de pacientes con padecimientos crónicos propios de la senectud. Ello demanda una asistencia médica especializada y medicamentos que permitan la estabilidad en determinadas áreas de la salud que son claves.

De otro lado tenemos los jubilados. Cuando una persona llega a la jubilación recibe una remuneración económica, sin embargo, en las condiciones socioeconómicas actuales del país es precario el desenvolvimiento económico por medio de dicha remuneración, así, estos adultos de la tercera edad quedan relegados a la familia o el Estado.

Otro aspecto problemático clave es la opción para

el empleo del tiempo libre porque, objetivamente. Cuando las personas envejecen, ¿qué opciones concretas tienen para un uso productivo y creativo de su tiempo libre? Cuba ha hecho esfuerzos para atender estas necesidades, pero aún son insuficientes. Al disminuir las opciones en los ancianos puede aparecer en ellos la sensación de la pérdida del sentido vida, de inutilidad, sentirse marginados y socialmente como parásitos.

Por otra parte, no basta con estudiar la problemática poblacional y definir estrategias. Adicionalmente, urge observar la prevención de sus efectos a futuro. Resulta imperioso desarrollar un abordaje sistemático y sistémico desde los medios. De hecho, los medios nacionales, sea cual fuere el tipo y sus políticas, no han prestado mayor atención y la seriedad a este fenómeno. Bajo tales circunstancias, ¿qué papel, funciones y peso histórico tendrán los ancianos para las generaciones futuras? Hacia futuro hay una renovación de la imagen del ser humano necesaria y posible en un contexto donde predomina el perfil de los jóvenes competitivos, exitosos y triunfadores como dominante. Tal posición desplaza la percepción que tienen, o que han demostrado tener, los medios nacionales de la ancianidad.

La prensa cubana versus envejecimiento poblacional en Cuba

Entonces, ¿qué se está haciendo a nivel mediático? En Cuba, los medios están construyendo la imagen de una ancianidad dependiente de su familia o del Estado, en vez de promover la imagen de una persona autónoma, con un proyecto de vida estructurado. Así, coexiste la necesidad de una valoración crítica del problema y su abordaje integral. En tal sentido, se debe adoptar una actitud crítica en correspondencia con los principios y las funciones mismas de los medios de comunicación.

El ejercicio periodístico en Cuba no termina de desplegar todo su aparato comunicativo a través de la radio y la televisión, prensa escrita nacional y local, así como desde el periodismo hipermedia; se ha quedado anclado en la dimensión informativa. Un análisis del envejecimiento

poblacional en Cuba exige un discurso periodístico argumentador que muestre los momentos de reconstrucción social. El discurso periodístico encierra un comportamiento ideal que lo propone como acción deseable. Desde el punto de vista del pensamiento sistémico, el periodismo puede contribuir mucho en la prevención y control social de los efectos de esta vertiente demográfica. No obstante, para que sea una fuente segura de información debe articular su información con aquella producida por otras instituciones. La labor periodística debe superar el sincretismo teórico de la información y convertirse en un “fenómeno de interpretación y, [más exactamente como] un método para interpretar periódicamente la realidad social del entorno humano” (Gomis, 1997).

Considerando que la información es una construcción de la realidad, como resultado de ello la actividad informativa se constituye en una acción orientada a la construcción de la realidad social; entonces, para el tratamiento de la información debe tomarse en cuenta aquellos indicadores que van desde la idiosincrasia, gustos, patrones gnoseológicos, las posiciones ideológicas, así como la intencionalidad del medio de prensa (Hernández Pardo & Infante Urivazo, 1991).

En la actualidad, el proceso de construcción de esos hechos noticiables debe ser contextualizado y profundizar en las causas e implicaciones futuras; permitiendo a los receptores conocer y valorar la posible evolución de hechos asociados al problema. Se amerita de un análisis exhaustivo del problema, que gire en torno a la forma en que el periodista pueda “investigar temas de interés público, contrastarlos, sintetizarlos, jerarquizarlos y publicarlos” (Santiago Tejedor, 2007, p. 407, citado por Sánchez-García et al, 2015).

Definir la actividad comunicativa del periodista implica entender que “en la modernidad... el periodismo asumió un papel de representación social legitimado por la cobertura de hechos, y de interpretaciones sobre estos, que ya no es exclusivo de esa área” (Karam, 2017). Por lo tanto, es necesario asumirlo como clave para

contrarrestar el fenómeno, pero desde una visión multidisciplinaria, abierta, solidaria y colaborativa. La construcción de la noticia en cuanto a objetividad debe ser “reflejo de la realidad... un espejo del acontecer cotidiano” (Tomiya, 2006). Así, para analizar el tratamiento periodístico a temas de impacto social es pertinente comprobar si la información es suficiente y objetiva. Al comprobar ello se garantiza una información fidedigna y confiable. Frente al envejecimiento de la población, la prensa cubana necesita innovar para garantizar una comprensión del hecho social, orientada a la armonía y una mayor calidad de vida para las personas mayores. Según Polo (2009) “las personas mayores no son pasivas, depresivas, dependientes, enfermas... Tampoco son un grupo homogéneo, ya que hay tantas formas de envejecer como personas” (Polo, 2009). Por tanto, merecen ser tratados como entes sociales activos y no como población vulnerable en riesgo de extinción.

Uno de los problemas de la prensa cubana es que suele intervenir ante el fenómeno desde una postura informativa limitada. Esto sucede porque en sus rutinas productivas recurre a un discurso periodístico ajeno al hecho social. Se hace entonces evidente que la causa está en las fuentes empleadas, se limitan a las instituciones y no indagan en el sujeto como epicentro. Así, el adulto mayor resulta una víctima de la opinión pública, originando depresión, aislamiento y el sentido de peso para la familia en los sujetos afectados; ignorándose, al mismo tiempo, que este fenómeno podría ofrecer nuevas oportunidades para la sociedad, dependiendo de cómo estemos preparados para ello (Zaidi, 2008, p. 3). Una de ellas podría ser lo que potencialmente significa el adulto mayor: fuente de experiencias formativas para todos, especialmente para las nuevas generaciones.

Los medios tienen una incidencia directa y una responsabilidad social en el proceso de legitimación de la información. Wolf (2009) asegura que “como consecuencia de la acción de periódicos, televisión y demás medios de información, el público es consciente o ignora,

presta atención o descuida, enfatiza o pasa por alto, elementos específicos de los escenarios públicos”. Lo anterior encuentra fundamento en la solución parcial de las cuestiones planteadas al conocimiento del periodista, y de las cuales la categoría verdad ocupa la posición cimera en el despliegue del proceso cognitivo y de argumentación discursiva. Por tal motivo, los medios “al describir y precisar la realidad externa, presentan al público una lista de todo aquello en torno a lo que tener una opinión y discutir” (Wolf, 2009).

Paralelamente a esta situación demográfica, observamos una acelerada y cambiante reestratificación social. Para contrarrestar esta situación, el Estado debe implementar políticas educativas sobre la ancianidad. En concordancia con Ruiz Guerrero (2011, p. 2) “el aumento de la población en edades avanzadas implicará una mayor demanda de servicios cada vez más especializados para atender las necesidades de una población más compleja”. En este sentido, los medios ocupan un espacio determinante por su rol fiscalizador dentro del proceso de planificación e implementación de los servicios que en un sistema social como el cubano garantiza el Estado.

Frente a un problema como este, es comprensible la persistencia de los investigadores de las Ciencias Sociales y Humanísticas en sumergirse desde todas las posibilidades que ofrecen estas disciplinas en la solución del problema, enfocando la realidad desde una mirada crítica.

No obstante, en Cuba –en general–, la representación informativa del envejecimiento está bajo la autoría de periodistas que atienden el sector de la Salud Pública. Todo parece indicar que el problema reside en que los directivos de los medios y los propios periodistas esquematizan el tema al relacionarlo únicamente con el sectorial de salud, y no ven su multidisciplinariedad. Así, urge promover la especialización (postgrados, talleres, entrenamientos, entre otros) y el intercambio regular con expertos.

Otro elemento prioritario dentro del abordaje de la

temática y que depende de la profundización mediática es la utilización de las fuentes. La prevalencia de fuentes especializadas no se convierte en sinónimo de un periodismo orientador y sagaz. En nuestra búsqueda encontramos referencias a la ONU, al Centro Latinoamericano de Demografía, a la ONEI, al Programa Integral de Atención al Adulto Mayor, al Instituto Nacional de Deportes Educación Física y Recreación; sin embargo, no abundan fuentes que estudien disciplinas vinculadas directamente al envejecimiento como la Geriátrica, la Gerontología, la Demografía o la Sociología, entre otras. Todo esfuerzo adicional que se haga en la búsqueda de información es loable porque lo más relevante es comunicar objetivamente para prevenir información falsa que sobre la problemática puedan formarse a causa del desconocimiento, la falta de información, la inexactitud, los análisis epidérmicos, la especulación y el rumor y la información sesgada.

Es claro que el contexto cubano requiere del trabajo sistémico de todos los sujetos implicados (en la articulación coherente de todas las ciencias), de una política fundamentada en programas y estrategias a corto y mediano plazo, para desarrollar acciones que corrijan a tiempo errores de rumbo epocal. En los últimos tiempos ha venido emergiendo un tratamiento más sostenido a la temática del envejecimiento en los medios masivos de comunicación. Esto es parte del propio proceso de autorreflexión relevantes para la sociedad cubana, no obstante, persisten innumerables aristas que los *mass media* podrían abordar para instruir a la ciudadanía sobre el desafío histórico y la complejidad estructural que nos ocupa.

Como consecuencia de lo anterior, los medios necesitan establecer canales de comunicación sistemática y fluida con los decisores políticos nacionales para enfrentar el fenómeno del envejecimiento demográfico de forma integral a través de políticas de afrontamiento que impacten los desafíos del presente y el futuro de Cuba. Desde el punto de vista sociodemográfico, generar espacios desde la sociedad civil con apoyo de los agentes estatales que favorezcan la

ciudadanización y socialización de la ancianidad, lo que se traduce en que el adulto mayor se sienta útil y creativo dentro de la construcción del proyecto social al que pertenece.

METODOLOGÍA

La metodología central utilizada para desarrollar este estudio fue la revisión sistemática de publicaciones relacionadas con el envejecimiento poblacional en Cuba. Se utilizó esa metodología porque posibilita identificar, seleccionar, evaluar y analizar de manera crítica los datos de los estudios incluidos en la revisión (Salvador-Oliván, Marco-Cuenca, & Arquero-Avilés, 2018). Como soporte a la metodología central, se utilizaron, paralelamente, los métodos: histórico-lógico y análisis-síntesis. El primero permitió enmarcar a corto mediano y largo plazos, las causas y consecuencias sociales de este fenómeno en caso de que no se implemente una estrategia de enfrentamiento integral a la problemática objeto de estudio. El segundo, fue determinante para analizar el rol de los medios informativos cubanos como alternativa de prevención, educación y difusión social de esta realidad; a partir del tratamiento objetivo de la información periodística y las necesidades informativas del contexto sociocultural.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El procesamiento de la información teórica que fundamenta al envejecimiento poblacional en Cuba permitió detectar las variables fundamentales que determinan el envejecimiento poblacional en Cuba. La primera, los bajos índices de fecundidad de la isla, la segunda la emigración constante y progresiva, y la tercera –aunque parezca contradictoria–, los avances del sistema de salud cubano. Existen otras variables secundarias como los subsidios del Estado a estos grupos poblacionales, los programas de deporte, educación física y recreación diseñados exclusivamente para personas de la tercera edad, la seguridad ciudadana, entre otros.

Los bajos índices de fecundidad en Cuba es otro indicador preocupante. La base fundamental de esta problemática es socioeconómica y debe explicarse por partes. En primer lugar, ¿dónde vivir? En Cuba, en un mismo hogar, es común encontrar conviviendo abuelo-hijo-nieto como consecuencia del desequilibrio real entre el poder adquisitivo del cubano y los exorbitantes precios de la vivienda en Cuba. En segundo lugar, las aspiraciones: masivamente, mujeres y hombres cubanos priorizan los estudios universitarios por encima de formar una familia, así, la labor de ser papá o mamá no es prioridad y pasa a un segundo plano.

Por último, la situación económica del país: en Cuba cada vez es más complejo adquirir alimentos, ropa y otros bienes de primera necesidad, sin que se vea una solución a mediano y largo plazo. Cuando las personas en edades claves para la reproducción proyectan esta situación a futuro se cuestionan: ¿qué tan viable sería procrear en medio de tanta incertidumbre económica? Existen otros elementos que contribuyen a estos bajos índices de fecundidad: los programas de educación sexual nacional, el aborto legal y las motivaciones de la juventud por emigrar a otros países. Estas situaciones mencionadas, y otras; resultan determinantes para que “los niveles de fecundidad en la población entre 15 y 34 años se mantengan por debajo del reemplazo, aun cuando, por razones de carácter biológico, este segmento poblacional es en mayor medida protagonista de los comportamientos reproductivos” (Martinto Gálvez, 2016).

La emigración constante y progresiva de Cuba, especialmente a EE.UU., es otro problema que abona directamente al envejecimiento poblacional en Cuba. Desde 1959, el historial de emigración cubano se ha mantenido, es actualmente pujante y será una constante en el futuro de la sociedad cubana. De los estudios de Alzugaray Treto (2014), se puede inferir que la pérdida neta originada por la emigración será siempre superior a 30,000 personas anuales, dato que influirá significativamente tanto en el monto poblacional, como en el envejecimiento poblacional del país. Estos indicadores dan una idea que para gran

parte de la juventud cubana actual emigrar es prioridad e impacta directamente en los bajos índices de fecundidad de la isla.

El sistema de salud cubano es muy eficiente. El elevado nivel de organización alcanzado le permite conocer al detalle el estado de salud de cada connacional en tiempo real, para ello se apoya principalmente en la Atención Primaria de Salud (APS) la cual, mediante los Consultorios del Médico de la Familia, garantiza que personal médico, de enfermería y paramédico; atienda a un grupo poblacional delimitado de manera eficiente.

Así, cuando cualquier persona, tiene alguna dolencia, sabe dónde acudir para recibir atención médica gratuita e inmediata. Paralelamente, el personal médico hace trabajo de campo, o sea visita al menos una vez por semana los hogares de los pacientes asignados, pero en el caso de personas de la tercera edad, según su condición los visitan hasta tres veces por semana. Estos avanzados niveles de APS son determinantes para prevenir y/o detectar a tiempo problemas de enfermedad en el paciente y evitar la muerte temprana o por enfermedades prevenibles. Se podría afirmar que Cuba es “un país de referencia internacional por la eficacia de sus servicios de salud, sus indicadores sanitarios y la preparación integral del personal que trabaja en el Sistema Nacional de Salud” (Espín Falcón, Taureaux Díaz, Gasca Hernández, Pérez Martín & Ceruto Machado, 2020, p. 12).

Por su parte, el tratamiento que los medios informativos cubanos han dado al envejecimiento poblacional, no es ni el indicado, ni el que la población cubana necesita para tomar conciencia colectiva del fenómeno demográfico que se avecina. En primer lugar, porque abordan la situación como problema y no como oportunidad de integración y resiliencia social. Tampoco profundizan en las causas del envejecimiento poblacional desde una postura crítica, no alertan sobre la falta de políticas educativas para convivir civilizadamente con la ancianidad; ni fiscaliza si las políticas vigentes se cumplen. De igual manera, la prensa cubana no es innovadora cuando de abordar esta temática se trata porque

mantiene un enfoque tradicional esquematizado que cada vez cautiva menos la audiencia nacional, especialmente a la juventud. Si a ello se adiciona el limitado acceso de la familia cubana a electrodomésticos simples como el televisor y la radio o el limitado acceso a internet o equipos multimedia; estaríamos hablando de una sociedad que además de ser informada deficientemente, corre el riesgo de no poder acceder a la poca información disponible.

Por otra parte, no basta con que a través de los medios informativos nacionales se invite o motive la ciudadanía a demostrar comportamientos esperables de una sociedad como la cubana con cero índices de analfabetismo. Mas que eso, se necesitan alertar sobre la necesidad de promover políticas nacionales orientadas a la generación y puesta en práctica de programas educativos que fomenten, además de la convivencia pacífica y los comportamientos axiológicos esperados; espacios educativos que prioricen la armonía intergeneracional. Los medios deben asumir la conducción e instrucción acertada de las masas en relación con su ámbito de existencia concreto.

Finalmente, los comunicadores cubanos tienen la responsabilidad social e histórica de asumir el envejecimiento poblacional en Cuba como lo que verdaderamente es: un desafío sociocultural intergeneracional que impacta a la sociedad en su conjunto y no, exclusivamente, a los grupos eternos implicados. Por lo tanto, es importante que todo abordaje a este asunto se argumente en cómo aprender a convivir con los desafíos que encierra el incremento de la población envejecida y los retos del país frente a una situación que no es reciente ni para la sociedad, ni para el Estado.

CONCLUSIONES

El envejecimiento poblacional en Cuba es un problema complejo que necesita alternativas de solución integrales y sistémicas que superan la atención de salud; por tanto, en ella intervienen otros campos de del conocimiento como las Ciencias Sociales.

Urge una valoración crítica, de parte de los decisores, para que los medios de difusión nacionales y provinciales, atendiendo a sus particularidades, canales y formas de información, tipo de público en franco diálogo con los actores políticos; implementen espacios críticos y permanentes para el abordaje integral del envejecimiento poblacional en Cuba.

Las limitaciones concretas que presenta el periodismo cubano respecto al abordaje del envejecimiento poblacional son las insuficiencias informativas y divulgativas sobre el tema; la moderada presencia de fuentes institucionales y especializadas en los trabajos periodísticos y aun cuando está diseñada una política de enfrentamiento al asunto, aunque insuficiente, no se explicita la existencia de estrategias interdisciplinarias e interinstitucionales para enfrentar las consecuencias actuales y futuras del problema.

Finalmente, los enfoques informativos sobre la el envejecimiento poblacional en Cuba, continúan de espaldas a las ciencias sociales, continúan siendo limitados; obviándose que los medios de comunicación desempeñan un papel sustantivo en el tratamiento de la temática y al mismo tiempo constituyen la base para el debate, la reflexión y el cambio.

REFERENCIAS

- Alfonso, J. (2014). *Conferencia Informativa para cuadros de la Estructura Auxiliar del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Resultados del Censo de Población y Viviendas*. La Habana: Mundo Latino.
- Alzugaray Treto, C. (2014), "Hacia una institucionalización creciente de los vínculos de Cuba con la emigración!" *Espacio Laical*, 2(10), 91-95. Recuperado de <http://www.espaciolaical.org/contens/38/9195.pdf>
- Aranibar, P. (2011). *Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina*. Santiago de Chile: Fondo de Población de las Naciones Unidas. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7157/1/S01121061_es.pdf
- Espín Falcón, J. C., Taureau Díaz, N., Gasca Hernández, E., Pérez Martín, Y., & Ceruto Machado, M. (2020). Actualización sobre los contenidos de actuación y responsabilidad médico-legal en atención primaria de salud. *Educación Médica Superior*, 34(1). Recuperado de <http://ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/2181>
- Gomis, L. (1997). *Teoría del periodismo*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Greene, Margaret et al. (2012). *By choice, not by chance. Family planning, human rights and development*. Nueva York: UNFPA (State of World Population). Recuperado de https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/EN_SWOP2012_Report.pdf
- Hernández Pardo, H., & Infante Urivazo, R. (1991). *Análisis de información internacional y medios de difusión*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Karam, F. J. (2017). Audiencias, participación y periodismo. In: *Desafíos del periodismo en la sociedad del conocimiento*. Argentina: UNRN. doi: <https://doi.org/10.4000/books.eunrn.814>
- León Fernández, M. (2016). Datos y desafíos del envejecimiento poblacional: una reflexión sobre políticas públicas. *Revista Nuevo Humanismo*, 4(1), 11-24. doi: <https://doi.org/10.15359/rnh.4-1.1>
- Martinto Gálvez, M. T. (2016). The behavior of marriage and fertility in Cuban young people: a socio-demographic analysis. *Revista Novedades en Población*, 12(23), 45-54.
- Murillo, M. (2014). *Conferencia Informativa para cuadros de la Estructura Auxiliar del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Resultados del Censo de Población y Viviendas*. (Formato DVD). La Habana: Mundo Latino
- ONEI. (2016). *Proyecciones de la Población Económicamente Activa 2015-2030*.

- Escenarios tendenciales*. La Habana: CEPDE-ONEI
- PCC. (2011). *VI Congreso del Partido Comunista de Cuba: Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. La Habana: Editora Política.
- Pérez Ortiz, L. (2004). *El envejecimiento de las sociedades: una aproximación desde la sociología*. Madrid: UAM. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10486/680044>
- Polo, M. E. (2009). *Reconstruir la vejez desde los medios de comunicación*. España: Federación Provincial de Asociaciones de Jubilados y Pensionistas de Salamanca.
- Ruiz Guerrero, J. A. (2011). La transición demográfica y el envejecimiento poblacional: futuros retos para la política de salud en México. *Encrucijada, Revista Electrónica Del Centro de Estudios En Administración Pública*, (8), 1-16. doi: <https://doi.org/10.22201/fcpys.20071949e.2011.8.58476>
- Salinas, H. (2017). Envejecimiento poblacional y unidades de climaterio. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 82(3), 293-297. doi: <https://doi.org/10.4067/s0717-75262017000300293>
- Salvador-Oliván, J. A., Marco-Cuenca, G., & Arquero-Avilés, R. (2018). Las revisiones sistemáticas en Biblioteconomía y Documentación: análisis y evaluación del proceso de búsqueda. *Revista Española de Documentación Científica*, 41(2), 1-19. doi: <https://doi.org/10.3989/redc.2018.2.1491>
- Sánchez-García et al. (2015). Las funciones inalterables del periodista ante los perfiles multimedia emergentes. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, 187-208. doi: <https://doi.org/10.4185/rlcs-2015-1042>
- Tomiya, S. (2006). *El tratamiento del tema Cuba en la prensa plana japonesa*. (Tesis de Diploma). La Habana: Universidad de La Habana.
- Unfpa. (2012). *Envejecimiento en el Siglo XXI: Una Celebración y un Desafío* (Resumen ejecutivo). New York: Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Recuperado de https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Ageing%20Report%20Executive%20Summary%20SPANISH%20Final_0.pdf
- Wolf, Mauro. (2009). *La investigación de la comunicación de masas*. La Habana: Pablo de la Torriente Brau.
- Zaidi, Asghar. (2008). *Features and Challenges of population ageing*. Policy Brief: European Centre. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/11872350.pdf>